

Herramienta No. 1

	Promover capacidades de las familias para detectar, afrontar, prevenir situaciones de acoso escolar y proteger a sus hijos e hijas	
Prevención Acoso Escolar	Herramientas de Pedagogía Social	No. 1

¿Alguna vez ha escuchado la palabra *bullying* o términos como acoso escolar? El primero es un término inglés que significa intimidar a alguien. Los dos términos significan “...molestar a otra persona, haciéndole daño y causándole miedo de manera frecuente”. Hay muchas maneras de maltratar a alguien, puede ser con el cuerpo, empujar, pegar. Pero también se puede maltratar con las palabras o gestos: insultar, burlarse, no permitirle jugar, dejarlo siempre “de lado”. Hablar mal de alguien a sus espaldas, para que los demás no sean sus amigas o amigos. En todo esto hay una **intención** de molestar o amenazar. El maltrato ocurre frecuentemente y sin motivaciones claras.

El acoso escolar es un problema muy serio porque trae malestar y prejuicios para todos los que participan y no sólo para el agredido.

Si en alguna problemática de fortalecimiento y protección para los hijos e hijas, necesitamos estar enlazados con las escuelas y colegios, ésta es la del acoso escolar. Como padres y madres es necesario estar abiertos a comprender la dimensión de los daños psicológicos y de diverso orden que provoca este tipo de violencia escolar para los niños, niñas y adolescentes que los sufren. El acoso escolar pulveriza y empobrece las relaciones particulares que los niños y jóvenes establecen entre sí.

Las preguntas fundamentales planteadas por la herramienta son:

- ¿Qué necesitan las familias aprender, conocer y fortalecer para prevenir el acoso escolar?
- ¿Cómo construir una mirada de observancia, de protección y de corresponsabilidad activa?
- ¿Qué debemos hacer frente al acoso escolar como padres y madres?

Es obvio que las repuestas pueden brotar en sí mismas, como por ejemplo:

- Lo primero es motivar en los hijos a no quedarse callados.
- Que cuenten con usted o con un adulto de confianza.
- Pedir ayuda no es acusar, hay que poner límites, decir NO.
- No responder al acoso escolar de la misma forma, **reaccionar con violencia genera más violencia.**

También hay otras respuestas. Algunas de ellas generadas desde compromisos de participación activa de los colectivos de las familias y de las instituciones educativas. Esta herramienta pretende que ustedes padres y madres experimenten los siguientes pasos que proponemos para motivar una comprensión de esta problemática y al mismo tiempo, que puedan contar con recursos de conocimiento y emocionales para prevenirlo.

Pasos de la Herramienta.-

Paso 1 Hagamos un check list

La pretensión de este ejercicio es “cotejar” las comprensiones personales que se tiene, más allá de su contenido de falsedad. Anote con una señal lo que le parece verdadero o falso.

	Identifique si es verdadero o falso, las siguientes expresiones:	Verdadero	Falso
1	Los chicos y chicas que vienen de zonas rurales son más “quedados” que los de la ciudad, por eso los molestan.		
2	Permitir como padres y madres, o docentes el uso indiscriminado de los celulares, de las tablet, es algo inevitable.		
3	Las niñas o adolescentes por el hecho de ser mujeres están más expuestas a esta clase de violencia que es el acoso escolar.		
4	Los niños o niñas que son indígenas no se adaptan totalmente a sus escuelas y colegio y por eso son acosados.		
5	Los chicos y chicas con discapacidad debieran estar en escuelas especiales para no ser objeto de burlas.		
6	Los niños y niñas con características diferentes (lentes, gordura, otros) deben aflojarse y aceptar que hay compañeros violentos y molestosos.		
7	Los niños, niñas y adolescentes diferentes en edad, estatura o con dificultades físicas, psíquicas, necesitan no dar motivos a compañeros intolerantes que hay en todo grupo de estudiantes.		
8	Los docentes no debemos inmiscuirnos en las dificultades de los chicos porque podemos salir mal parados.		
9	Los chicos tímidos tienen que ser extrovertidos para que les dejen de molestar.		
10	Los niños y jóvenes necesitan estar conectados a las redes sociales, a las noticias para no estar aislados.		
11	Como padres necesitamos enseñar a los hijos que se defiendan, aunque sea a puñetazos si toca.		
12	En escuelas y colegios, sí hay riñas y peleas, pero creo que esto del acoso escolar no es extendido.		
13	Los niños y jóvenes ahora ya tienen más espacios de expresión a través de las redes y es difícil controlar el uso que hacen con ellas.		
14	No creo que a los chicos y chicas venidos del desastre del terremoto les traten mal; en el colegio todos son solidarios.		
15	Como padres y madres tenemos poco tiempo para ayudar a nuestros hijos/as en estas dificultades que a veces ellos mismos se las buscan.		

Paso 2. Haciendo un trabajo individual

Nos lleva al reconocimiento de prácticas que favorecen la naturalización de la violencia en familia y de prácticas que la contrarrestan.

Procedimiento: Después de sentarse en círculo y buscar una conexión consigo mismos se guía la siguiente exploración:

- Indago la calidad de ambientes familiares o escolares que han estado presentes en mi crianza. Para lo cual me planteo preguntas como las siguientes:
 - ¿Tuve en mi niñez o adolescencia, ambientes en familia o en la escuela, que resguardaron o protegieron mi integridad física, emocional, educativa?
 - ¿Tuve en mi niñez o adolescencia, ambientes en familia o en escuela que NO resguardaron o protegieron mi integridad física, emocional, educativa?
- ¿Cuáles de estas prácticas con violencia, me parecieron justificadas?
- Recuerdo y escojo una historia significativa vinculada a este tema y la registro.

Se recogen y se anotan algunas historias y se organiza las historias individuales en la siguiente matriz, de acuerdo con las sugerencias de los participantes:

Prácticas usuales en familia que resguardaron o protegieron de la violencia	Prácticas usuales en Familia que NO resguardaron o protegieron de la violencia

Paso 3. Participando en actividad grupal

Esta vez practico el conocimiento y reconocimiento de actitudes y comportamientos que usualmente utilizo en situaciones difíciles dentro de mi familia actual.

Ejercicio de intercambio y contrapunto:

Se invita a participar a los formadores y se les entrega un grupo de tarjetas de un color y al mismo tiempo se entrega a los docentes tutores tarjetas de otro color. La distinción del color marca contrapuntos de sentidos y de mensajes, como se puede ver abajo en el cuadro.

Todos los participantes deben estar en círculo. El facilitador orienta el ejercicio, motivando iniciar la lectura de las tarjetas de un color, mientras que los participantes que tienen las tarjetas de otro color, deben estar atentos para hacer el contrapunto correspondiente:

INTERCAMBIO	CONTRAPUNTO
Grito con frecuencia para ser escuchado, escuchada.	Escucho y busco hablar cuando siento que me pueden escuchar.
Cuando me “violentan” busco agredir a los que lo han hecho.	Expreso mi dolor y busco apoyo, consuelo.
Cuando me “desconocen”, me tensiono y estoy a punto de explotar.	No me lo tomo personalmente y busco no afectar mi vida emocional.

Cuando creo que me han desobedecido, castigo física y emocionalmente.	Considero que el castigo no es la mejor opción y busco comunicarme asertivamente con mis hijos e hijas.
Cuando suceden cosas desagradables para mí, no digo nada, pero luego, aclaro desde una postura agresiva y terminante.	Busco más tranquilidad para conversar sobre el tema con mi familia y establecer consensos.
Intimido a otros con frecuencia, ridiculizando y evidenciando sus dificultades.	Comprendo que también tengo dificultades y busco tratos más equitativos y fiables.
Mi lenguaje es agresivo hacia los otros y el de mis hijos también.	Alimento mi sensibilidad y la de mis hijos en las relaciones con otros para que éstas sean respetuosas.
Lo que sucede con otros, no es un tema en mi familia, no hay mucho contacto ni con vecinos ni con familiares.	Valoro la solidaridad con los demás vecinos o familiares y la motivo en mis hijos.
No es costumbre preguntarme ¿Cómo me relaciono con mis hijos? Tampoco les he preguntado ¿Cómo se sienten conmigo? No he visto como algo importante.	Me importa la calidad de relación con mis hijos y es una de mis metas como madre/padre.
Me quedo callado y sufro en silencio cuando he sido agredido/a y no expreso mi dolor al interior de mi familia.	Busco que mis hijos rompan el silencio cuando han sido agredidos, que sepan que pueden contar con su familia.
En mi casa no se han establecido límites para muchas cosas y a veces hay agresiones entre hermanos.	Veo la necesidad de parar algunos abusos entre hermanos, buscar que todos valoremos nuestra convivencia con afecto y buen trato.
Cuando estoy contestando mi celular no puedo ocuparme de mis hijos.	La atención a mis hijos es la prioridad dentro de mi familia.

Entre la variedad de reacciones que las personas podemos tener ¿Cuál es la más frecuente?

Quizá el denominador común de estas reacciones es que lo hagamos con el empleo de formas violentas (La violencia genera violencia). Todas las personas alguna vez o con más frecuencia experimentamos la expresión de emociones negativas o generadoras de violencia. Partir de esta constatación para fortalecer nuestras prácticas o transformarlas en vital.

Presentación de video:

Se trata de completar la reflexión anterior con una mirada que otorgan los testimonios visuales. Se presenta el video: “La educación de los niños: los hijos hacen lo mismo que los padres”. Link para descargar el video: https://www.youtube.com/watch?v=68TuqxnVP_0

Nosotros, padres y madres, junto con el facilitador, tomamos los insumos recibidos y construimos la siguiente matriz, a partir de ejemplos:

Prácticas en Familia que hay que generar y motivar para evitar violencia	Prácticas en Familia que NO hay que generar para prevenir la violencia
Vínculos de respeto y valoración entre todos los miembros de la familia.	El uso de gritos y maltratos frecuentes entre sus miembros
Generación intencional de ambientes armónicos, fiables y protectores.	Descuido, improvisación en los ambientes que se comparten en familia.
Concentrar la atención en los hijos, apagando la TV y haciendo que celulares y demás implementos tecnológicos ocupen su lugar.	Preferir contestar mis llamadas, ver noticias o explorar el internet justo cuando mis hijos me requieren.

Paso 4. Planteando preguntas para reflexionar con los hijos e hijas

Revisamos a continuación las preguntas que constan en el listado de abajo y analizamos recomendaciones:

- Sugiera a su hijo hija, que si algo parecido a acoso escolar lo está molestando, cuente con usted o con un adulto de su confianza. Y dialogue:

¿Apoyas a un compañero/a cuando le sucede algo?
 ¿Apoyas a compañeros solo cuando juegan bien, o cantan bien, otras?
 ¿Prohíbes a compañeros ser parte de juegos o actividades entre compañeros?
 ¿Sabes de compañeros que acosan por las redes sociales a otros compañeros tuyos?
 ¿Te sumas a molestar cuando agreden a un compañero o compañera?
 ¿Usas el celular para molestar o agredir a alguien?
 ¿Sabes de alguien en tu escuela o colegio, que está sufriendo por esto?
 ¿Qué piensas acerca de estas formas de relación entre compañeros?

Entrega/recepción de Compromiso:

A continuación se entrega el díptico diseñado del COMPROMISO que busca que padres y madres de familia lo lleven para practicarlo en la cotidianidad de su vida familiar.